

El Pecado

1 Juan 3:4 *“Todo el que peca viola la ley de Dios, porque todo pecado va en contra de la ley de Dios”*

El pecado es la infracción de la ley de Dios, es desobediencia a Dios. El pecado nos aleja de Dios, por cuanto estamos en desobediencia. Como un Padre ama a su hijo y lo guía por donde debe andar, a si también Dios nuestro Padre nos ama y nos ha dado instrucciones por las cuales debemos andar. El pecado entonces es no escuchar aquellas instrucciones y buscar nosotros mismos nuestro propio camino, lo que nos guste, lo que nos parece que ese es mejor para nosotros sin contar con la opinión de nuestro Padre eterno (Quien lo sabe todo, y sabe que es mejor para nosotros).

El pecado nos engaña, creyendo que estamos bien, que nada nos va a pasar si tomamos ese camino, que no hay consecuencia para el pecado, que no nos van a descubrir. Pero estamos completamente engañados por el pecado. Seguimos el mismo circulo de pecado que nos ahoga cada día mas y mas, y pensamos que aquello es la felicidad, que eso nos trae satisfacción. Que engaño! Acaso no es mas fácil ser santos? Como estarían nuestros hogares en santidad? Como estaría el mundo si hubiera santidad? Como estaríamos nosotros si hubiera completa santidad?

El pecado genera decepción en otras personas y en nosotros mismos. Nos convertimos en malos esposos, malos padres, malos hijos, malos hermanos, malos amigos, seres egoístas y orgullosos.

Y el pecado finalmente nos mata, nos destruye creando una barrera de separación primero entre Dios y nosotros, ya no escuchamos las instrucciones de Dios pues las hemos desechado. Segundo, destruye hogares, familias, hijos y finalmente nos destruye a nosotros mismos.

El pecado penetra a la raza humana a travez de Adan (Rom. 5:12) y por lo tanto todos los seres humanos nacemos bajo la influencia del pecado (Salmos 51:5), a esto se le llama la naturaleza pecaminosa. Esta naturaleza nos lleva a revelarnos en contra de Dios y en contra de sus ordenanzas, somos por naturaleza desobedientes hacia Dios. El pecado nos lleva a una muerte segura, no porque Dios sea injusto, sino por todo lo contrario El es justo y por eso castiga la maldad y el pecado.

Dios nos da un libre albedrío en donde todos nosotros podemos tomar una decisión, obedecer a Dios o no obedecer a Dios. Pero Dios nos ha dado grandes promesas si le obedecemos a el:

Deuteronomio 28:1-14 *“Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy,*

también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. 2 Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.

3 Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. 4 Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. 5 Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. 6 Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir. 7 Jehová derrotará a tus enemigos que se levanten contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti.

8 Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da. 9 Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos. 10 Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre ti, y te temerán. 11 Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar. 12 Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. 13 Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas, 14 y si no te apartares de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a diestra ni a siniestra, para ir tras dioses ajenos y servirles.”

Todas estas bendiciones acampanarían a todo aquel que fuere obediente a todos sus mandatos. Algunos de nosotros somos padres y sabemos que la obediencia es importante para la crianza de nuestros hijos. Algunos hijos son obedientes a sus padres y reconocen que sus padres los aman y desean lo mejor para ellos, otros en cambio con su rebeldía logran crear todo un caos en sus hogares y mucho dolor sobre sus padres. Mateo 7:11 “Así que si ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará buenos regalos a quienes le pidan.” La intención de Dios es bendecirnos y no maldecirnos, pero sin embargo como cualquier otro padre lo haría, el trae también reprensión si le desobedecemos:

Deuteronomio 28:15-20 *“Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. 16 Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo. 17 Maldita tu canasta, y tu artesa de amasar. 18 Maldito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas. 19 Maldito serás en tu entrar, y maldito en tu salir. 20 Y Jehová enviará contra ti la maldición, quebranto y asombro en todo cuanto pusieres mano e hicieres, hasta que seas destruido, y perezcas pronto a causa de la maldad de tus obras por las cuales me habrás dejado.”*

Si desobedecemos a Dios la consecuencia es la muerte, no porque Dios lo quiera para nosotros, sino por que El es un Padre bueno. Como cuando tu le dices a tu hijo,

“si me desobedeces te castigo”, no estas siendo malo, sino por el contrario un padre bueno es aquel que se preocupa por su hijo y desea encaminarlo por el buen camino. La desobediencia nos lleva a alejarnos de Dios, es decir “el pecado” nos aleja de Dios. La desobediencia trae maldiciones para nuestra vida, es igual que decir “el pecado” trae maldición y muerte sobre nuestra vida.

Deuteronomio 30:19-20 *“A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; 20 amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar.”*

No podemos decir que Dios es injusto por cuanto ha sido nuestra elección, pues El ha puesto delante de nosotros la vida y la muerte, la maldición y la bendición, la obediencia y la desobediencia y nosotros elegimos!

Conociendo Dios nuestra desobediencia, que no hay ninguno justo como lo dice Romanos 3:9, entonces El preparo de antemano un camino de redención, pero la única forma para el perdón de los pecados es el derramamiento de sangre. Un justo pagando por un pecado, Dios necesitaba un plan para alejarlos de la muerte en la cual todos nosotros estábamos y alejarnos de las maldiciones por la desobediencia, entonces envió a su hijo en forma de hombre:

Romanos 8:3 *“Porque lo que era imposible para la ley (los mandamiento de Dios), por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne”*

El plan de Dios fue redimirnos de la maldición del pecado (Gálatas 3:13), y condenar al pecado en la carne, lavándonos con su sangre preciosa de nuestra maldad, nuestra rebeldía y acercándonos al Padre por cuanto el pecado nos había alejado de El. Y como lo hizo? Jesucristo murió, si! murió para darnos vida. Y todo aquel que muere en el tiene también la vida.

Romanos 6:3-14 *“¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? 4 Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva. 5 En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección. 6 Sabemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con él para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; 7 porque el que muere queda liberado del pecado. 8 Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con él. 9 Pues sabemos que Cristo, por haber sido*

levantado de entre los muertos, ya no puede volver a morir; la muerte ya no tiene dominio sobre él. 10 En cuanto a su muerte, murió al pecado una vez y para siempre; en cuanto a su vida, vive para Dios. 11 De la misma manera, también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús. 12 Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni obedezcan a sus malos deseos. 13 No ofrezcan los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrézcanse más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de su cuerpo como instrumentos de justicia. 14 Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley (del pecado), sino bajo la gracia."

Le damos gloria a Dios por su plan de redención, por su gracia y su perdón, porque siendo aun pecadores el murió por nosotros (Rom. 5:8). Porque estábamos muertos en nuestros delitos y pecados:

Efesios 2:1-10 *"Antes ustedes estaban muertos a causa de su desobediencia y sus muchos pecados. 2 Vivían en pecado, igual que el resto de la gente, obedeciendo al diablo —el líder de los poderes del mundo invisible—, quien es el espíritu que actúa en el corazón de los que se niegan a obedecer a Dios. 3 Todos vivíamos así en el pasado, siguiendo los deseos de nuestras pasiones y la inclinación de nuestra naturaleza pecaminosa. Por nuestra propia naturaleza, éramos objeto del enojo de Dios igual que todos los demás. 4 Pero Dios es tan rico en misericordia y nos amó tanto 5 que, a pesar de que estábamos muertos por causa de nuestros pecados, nos dio vida cuando levantó a Cristo de los muertos. (¡Es solo por la gracia de Dios que ustedes han sido salvados!) 6 Pues nos levantó de los muertos junto con Cristo y nos sentó con él en los lugares celestiales, porque estamos unidos a Cristo Jesús. 7 De modo que, en los tiempos futuros, Dios puede ponernos como ejemplos de la increíble riqueza de la gracia y la bondad que nos tuvo, como se ve en todo lo que ha hecho por nosotros, que estamos unidos a Cristo Jesús. 8 Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. 9 La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo. 10 Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás."*

Nótese bien "Estamos unidos a Cristo Jesús" en su muerte y en su resurrección. Lo que quiere decir que es necesario morir. Morir a nuestras pasiones, morir a nuestra naturaleza pecaminosa, morir a nuestras rebeliones (pecado), morir a vana manera de vivir, morir a nuestros propios pensamientos que juzgan lo que es bueno o malo, etc. Es morir para ganar la vida. Esta es la invitación de Dios para nosotros hoy:

1 Juan 3:1-10 *"Miren con cuánto amor nos ama nuestro Padre que nos llama sus hijos, ¡y eso es lo que somos! Pero la gente de este mundo no reconoce que somos hijos de Dios, porque no lo conocen a él. 2 Queridos amigos, ya somos hijos de Dios,*

pero él todavía no nos ha mostrado lo que seremos cuando Cristo venga; pero sí sabemos que seremos como él, porque lo veremos tal como él es. 3 Y todos los que tienen esta gran expectativa se mantendrán puros, así como él es puro. 4 Todo el que peca viola la ley de Dios, porque todo pecado va en contra de la ley de Dios; 5 y ustedes saben que Jesús vino para quitar nuestros pecados, y en él no hay pecado. 6 Todo el que siga viviendo en él no pecará; pero todo el que sigue pecando no lo conoce ni entiende quién es él. 7 Queridos hijos, no dejen que nadie los engañe acerca de lo siguiente: cuando una persona hace lo correcto, demuestra que es justa, así como Cristo es justo. 8 Sin embargo, cuando alguien sigue pecando, demuestra que pertenece al diablo, el cual peca desde el principio; pero el Hijo de Dios vino para destruir las obras del diablo. 9 Los que han nacido en la familia de Dios no se caracterizan por practicar el pecado, porque la vida de Dios está en ellos. Así que no pueden seguir pecando, porque son hijos de Dios. 10 Por lo tanto, podemos identificar quiénes son hijos de Dios y quiénes son hijos del diablo. Todo el que no se conduce con rectitud y no ama a los creyentes no pertenece a Dios.”

Pastora Claudia Londono